

Feria en Ponga.



San Juan de Beleño, foto Agapita.

Territorio tranquilo con un bosque de un millón de hayas y poco conocido

El concejo de Ponga es un territorio de Asturias que reúne todas y cada una de las peculiaridades de una zona de montaña. El viajero amante de la tranquilidad de las alturas, de la idiosincrasia de las gentes de montaña, debiera de acercarse a este concejo, pues la verdad que quedará satisfecho.

Se llega al concejo de Ponga partiendo de la carretera general de Sahagún-Arriónidas, a doce kilómetros aproximadamente pasado Cangas de Onís, y cruzado el puente llamado de los Brazos o de los Grajos sobre el Sella, entramos en este territorio. Una bien cuidada, aunque estrecha carretera, nos adentra en el concejo, por entre una quebrada de riscos, al lado del río, que en cada recodo nos ofrece

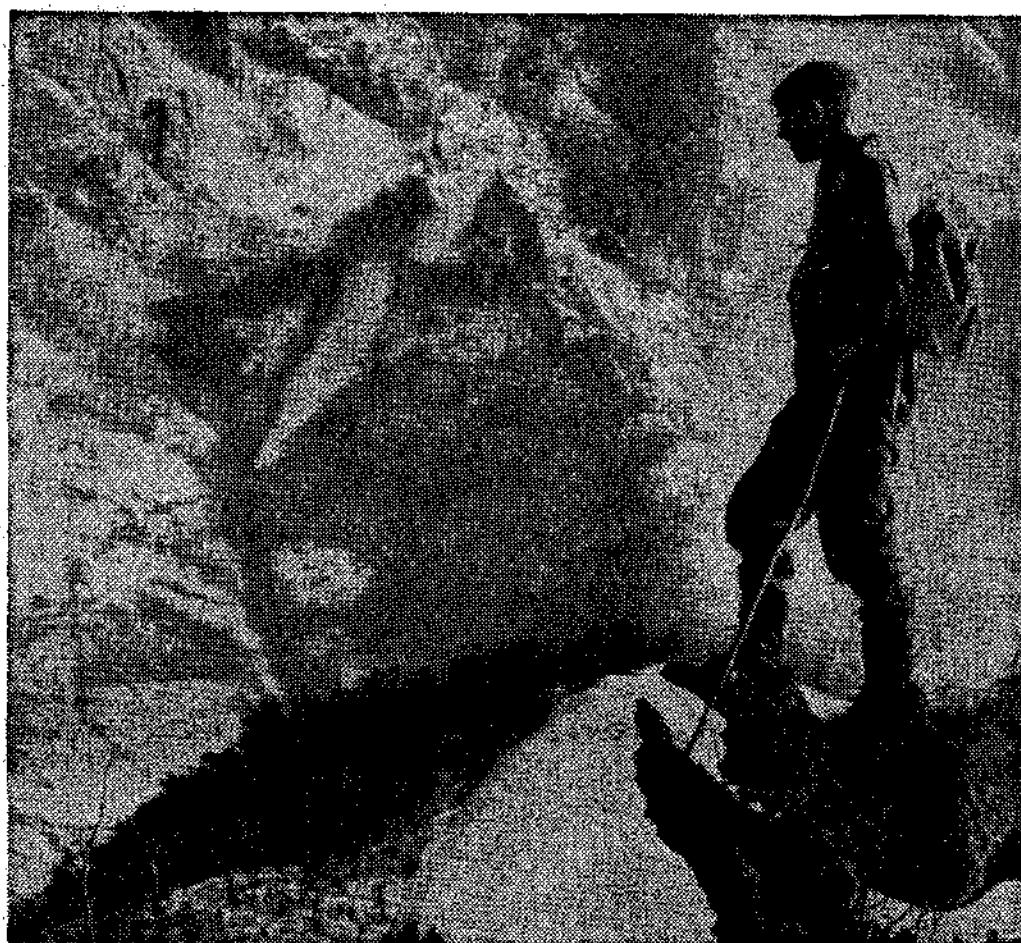
una maravillosa y distinta perspectiva. Pequeñas y fértiles vegas surgen a cada paso como serenas planicies de asiento de las masas calizas que las rodean; y allá y acá, como colgados en las laderas, vemos, mirando hacia arriba, muchas de las aldeas de Ponga. Corrientes de agua se desuelgan de los riscos, formando bellas cascadas; peñas, a modo de túnel, vuelan sobre el camino; todo es bravura, la naturaleza se nos presenta con una realidad poderosa. El verde de las vegas y el blanco de la caliza se conjugan formando un paisaje agreste y a la vez dulce en este paso por el que nos adentramos en el concejo de Ponga. Nombres tales como Sellaño, Semeldón, Sevarga, señalan los pueblos y parajes de esta garganta,

que nos hacen pensar con su similitud o procedencia del nombre Sella. Sin embargo, el río que discurre por la zona hoy se denomina Ponga. El Sella también pasa por el concejo, por otra garganta, aún más profunda y conocida de todos: el desfiladero de Los Veyos. Le dan este nombre dos pueblos colgados en una peña, San Ignacio y Los Veyos, famosos tanto por su situación, como por la producción del típico queso de «Los Veyos».

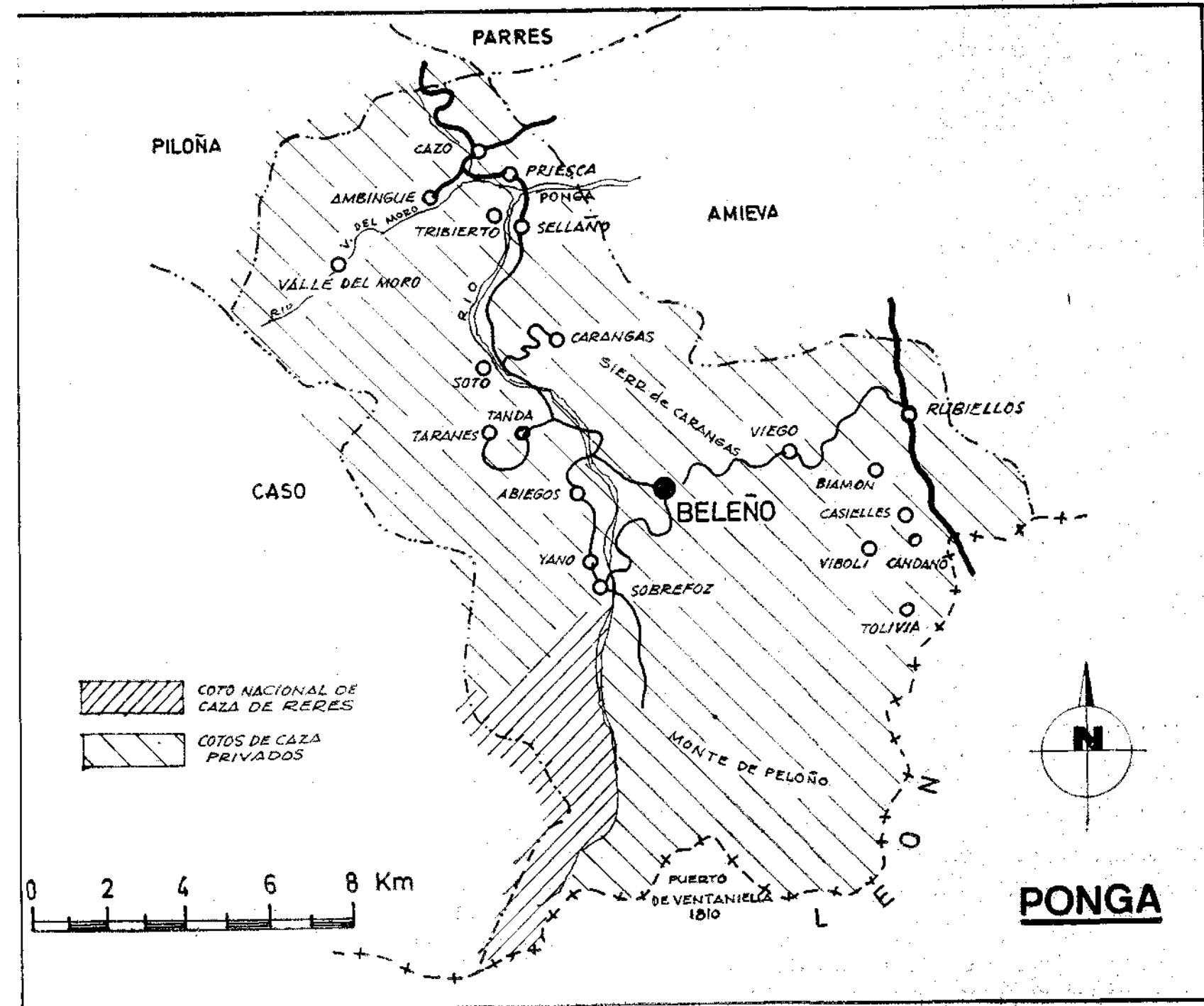
Después de pasar aquella primera entrada al concejo, llegamos al valle de San Juan de Beleño, y en la ladera este se encuentra la capital San Juan de Beleño; villa pequeña de montaña, bien cuidada. Es la capital del concejo punto de partida para numerosas

excursiones de alta montaña. Quizá una de las más interesantes sea la visita a la majada de Ventaniella a la que se llega desde San Juan por una carretera que hace poco está construida, para luego seguir por senderos al monte Pelón, cogiendo cumbres arriba en dirección este. Como nos dice el alcalde, «este bosque contiene un millón de hayas», y una frondosidad arbórea; de este género merece la pena contemplarla. Llegados a este punto nos encontraríamos a 1.600 metros de altura, y continuando hacia el sur, con poco caminar, a los 1.800 metros entraríamos en la provincia limítrofe de León.

Numerosos picos, de considerable altura, coronan las crestas y, por supuesto, son un aliciente para el esca-



Picachos de Ponga. Foto de Baldomero Menéndez.



lador. La nieve es generosa con las alturas, y en consecuencia el deporte del esquí también es factible practicarlo en los montes de Ponga. La pesca, en especial la de la trucha de alta montaña, es otro aliciente —las truchas de Sobrefoz es preciso degustarlas para hablar de ellas—. Y por si todo ello fuera poco, el deporte de la caza, con rebecos, corzos, y en particular jabalíes, es otro atractivo más de la zona. En esta última época la caza del jabalí redunda en generosos frutos. En nuestra visita al concejo un domingo vimos dos ejemplares que habían capturado aquella misma tarde en los montes de Taranes, y el día anterior pudimos observar otro ejemplar, de casi 85 kilos en canal, cazado también en aquellos montes. En términos generales, el concejo de Ponga es uno de los más montañosos y accidentados de la provincia de Oviedo. A parte de lo anteriormente expuesto, es rico en minerales, antaño explotados, de carbón, hierro, etcétera. También existen aguas termales en Las Mestas, que fueron apreciadas como alivio de reumáticos. Todavía, al otro lado del río, desde la carretera de San Juan, se pueden apreciar los balnearios empotrados en la misma roca. Este concejo, por esa protección natural de riscos y peñas, se encuentra como escondido en la geografía de Asturias —y por ello, a caso, es desconocido por la mayoría de las gentes—. Pero en la actualidad existen vías cómodas que lo acercan mucho más a los amantes de la montaña y de la naturaleza. Es una zona de las Asturias orientales, casi desconocida todavía pero al alcance de todos y que merece visitar.

Fotos: Baldomero MENENDEZ Y AGAPITO.
Texto: Luis PRADA VICENTE.
Historia: GRAN ENCICLOPEDIA ASTURIANA.
Mapa: FALO.
Próximo concejo: PRAVIA.

REPRESENTANTE A COMISION FABRICA DE COLAS Y ADHESIVOS
Indispensable conocer bien la industria de la carpintería, fábrica de muebles, tapicerías, etcétera. Disposición de local para tener mercancía en depósito. Abstenerse los que no conozcan el ramo. Interesados, escribir a: Referencia
REPRESENTANTE
Apartado de Correos número 688 BILBAO